



Entrevista a la profesora Margaret Felicia Donaghy

Profesora de inglés del campus de Santo Domingo. Margaret Felicia Donaghy es una docente receptiva y siempre lista para los nuevos desafíos por lo cual logra un clima de aprendizaje idóneo para el desarrollo integral de sus estudiantes a través de la negociación y la empatía. Su condición física y perseverancia la hacen digna de que sigamos sus pasos y huellas: *“Llegué a la PUCMM con una discapacidad física y nunca sentí algún tipo de prejuicio por mi condición. Fui recibida con los brazos abiertos. La universidad me ofreció la posibilidad de tener mis clases donde había acceso al ascensor o al primer piso”*.

1. ¿Qué tiempo tiene laborando para la PUCMM y qué representa la enseñanza para usted?

Hace diez años las puertas de PUCMM se abrieron a mí, logrando en estos años que la comunidad PUCMM ocupe un lugar importante en mi corazón. Mis años en la universidad han sido de trabajo duro y momentos muy felices. En la PUCMM siempre me he sentido como si fuese mi segundo hogar. Un lugar al que siento pertenecer y donde he logrado marcar la diferencia para muchos estudiantes, lo cual me brinda mucha satisfacción personal.

En todos estos años de enseñanza he logrado apreciar la valiosa diversidad y capacidad que tengo en el campo educativo en estos nuevos tiempos. Muchas veces, me pidieron que diera cursos que fueran “nuevos” porque la gente tenía fe en mí y sabía que daría lo mejor de mí y no diría “No” por respuesta porque soy una persona receptiva y siempre lista para un nuevo desafío. Para mí, la enseñanza es un arte que requiere dedicación, inteligencia intelectual y emocional, habilidad de escucha, disciplina personal, equidad, tolerancia y empatía. Esta pasión se desarrolló como un niño y he aquí, todavía, estoy disfrutando el proceso de aprendizaje.

2. ¿Cuál es su país de origen, desde cuándo decidió venir a vivir a R.D. y qué la motivó a tomar esta decisión tan importante?

La educación y la excelencia siempre han sido una prioridad a lo largo de mi vida gracias a los valores y principios que se me inculcaron. Mi determinación siempre ha sido una ventaja la cual me ayudó a mirar más allá y explorar nuevos horizontes. Como nativa de Nueva York, obtuve un B.A. en Educación y Psicología y un M.S. en Administración Escolar. Después de varios años de enseñanza, me contrataron para estar a cargo de los programas especiales en Nueva York, los que me generaron muchas experiencias que finalmente me llevaron a mi primer viaje a la República Dominicana para investigar la afluencia de estudiantes dominicanos que vienen a los distritos escolares, que tenían la limitante de no hablar inglés, y con la apariencia de ser estudiantes especiales. Esto me ayudó a comprender mejor la diversidad y permitió el desarrollo de programas de capacitación y concientización cultural para maestros dominicanos y maestros estadounidenses en Nueva York.

En ese período de tiempo, otras culturas, idiomas, el color de piel y diferentes costumbres no se entendían bien y requerían un cambio de perspectiva, lo que llevó a muchos educadores estadounidenses a adaptarse a los cambios sociales que esto generaba. Curiosamente, estas experiencias fortalecieron mi crecimiento profesional

y me llevaron de regreso a la República Dominicana. Como fui testigo de muchas necesidades educativas y tenía algunas ideas claras, fui invitada como parte de un equipo para establecer el “Centro de Aprendizaje” en La Romana, República Dominicana, que fue una iniciativa patrocinada por la Zona Franca, las empresas y el Ministerio de Educación. Este exitoso proyecto fue establecido por un período de tres años.

3. ¿Qué retos y dificultades ha enfrentado viviendo en nuestro país?

Cuando llegué por primera vez a este país tuve que enfrentar algunos desafíos tanto en cultura como en el idioma, pero en realidad fue más una cuestión de ajustarme a una nueva cultura, un nuevo idioma y algunas nuevas realidades. Viniendo de un sistema como el de Nueva York, ¡fue un crudo despertar cuando por primera vez escuché: ¡“se fue la luz”!, sin embargo, aprendí a adaptarme al “se fue la luz”.

Durante mis primeros meses fue difícil adaptarme a la flexibilidad necesaria en términos de “tiempo”. Como es bien sabido, la cultura estadounidense valora el uso efectivo del tiempo. Como directora de proyecto era difícil entender que las 8:00 am en realidad significaba iniciar de “9:00 a 9:30” para comenzar el día de trabajo. Cuando comencé a entender la cultura dominicana, aprendí el arte de la negociación y la flexibilidad.

Otro desafío al que me enfrenté, pero que me hizo aún más fuerte, fue cuando el proyecto de tres años llegó a su conclusión, es en ese momento donde decidí quedarme en la República Dominicana. Para comenzar, inicié mi propia empresa educativa durante diez años, sin embargo, Dios tenía otros planes para mí y me puso en un camino diferente con otro tipo de aprendizaje. Después de la intervención de Dios, decidí explorar otras opciones que trajeron nuevos desafíos. Es obvio que tengo una discapacidad física que es solo parte de lo que soy. Una vez más, mi determinación me permitió ver más allá de eso y solucionarlo positivamente.

Una vez en Santo Domingo, me llamaron para una entrevista en una institución educativa y hacia el final de la entrevista me informaron que mi nombre sería retirado de las opciones de

consideración debido a mi apariencia física, en otras palabras: mi discapacidad física. Me di cuenta, de primera mano, que existían muchos prejuicios. Irónicamente, fui la mejor candidata y semanas después me ofrecieron el puesto; sin embargo, no acepté porque era evidente que la institución no estaba lista para la inclusión.

Llegué a la PUCMM con una discapacidad física y nunca sentí algún tipo de prejuicio por mi condición. Fui recibida con los brazos abiertos. La universidad me ofreció la posibilidad de tener mis clases donde había acceso al ascensor o al primer piso. La vida es un proceso evolutivo constante y esta realidad es comprendida por la PUCMM, ya que acepta la inclusión de personas con necesidades especiales. Aunque no todos los edificios están preparados para la inclusión, y algunas áreas, como los baños, pueden seguir mejorando, con todo, el acceso inclusivo y buen trato a estudiantes y profesores es evidente.

4. ¿Cómo logra motivar a los estudiantes en el aprendizaje del inglés, a pesar de la dificultad y resistencia que muchas veces representa una segunda lengua?

Es cierto que la adquisición de un segundo idioma, en este caso inglés, es difícil para algunos estudiantes de nivel universitario y puede tener cierta resistencia. Creo que una de las mejores motivaciones para mis alumnos es que sean tratados como adultos jóvenes con compasión para enfrentar sus temores de cometer errores y contarles las realidades honestas y brutales del mundo.

El éxito requiere muchos sacrificios y el desarrollo de sus habilidades requiere tiempo y persistencia. En un mercado laboral complicado y competitivo se requiere el idioma inglés para mejores oportunidades de trabajo y para lograr una independencia financiera.

El empoderamiento personal es crucial. La perfección es siempre un resultado deseado, sin embargo, no debemos contenernos esperando la perfección. Debemos trabajar duro para entender otro idioma y presionar para ser entendido, no para ser perfecto. La perfección lleva tiempo y trabajo continuo. Ofrezco un ejemplo personal en que mi español tiene muchos defectos. Puedo

elegir no comunicarme y limitar mi crecimiento o intentar comunicarme para transmitir el mensaje. Y esto es lo que hago.

No juzgo a mis alumnos, sino que estoy aquí para ayudarlos a mejorar su inglés y a tener más confianza en sí mismos. La comunicación se puede lograr de muchas maneras, aun sin una gramática perfecta.

5. ¿Considera que la tecnología es un arma de doble filo para los docentes del siglo XXI?

La tecnología se ha vuelto indispensable para el mundo en general y mayormente para los jóvenes. También para la educación ha resultado muy útil, pues tiene muchas opciones para enriquecer nuestras clases, sobre todo, en la adquisición del idioma inglés. El acceso por computadora a programas gratuitos ayuda a fortalecer y proporcionar práctica con gramática, pronunciación, dicción, juegos, repetición de palabras, frases, significados de palabras, ver documentales y películas en inglés, por mencionar algunos.

No hace falta decir que la evolución de los dispositivos móviles y tecnológicos ha creado distracciones en el aula, pero es la forma de

vida del estudiante y la realidad de un maestro, competir con estos dispositivos no sería la solución. Podríamos exigir a nuestros estudiantes que no los usen, sin embargo, nuestros estudiantes los usarán de todos modos. Por tanto, lo más sabio es hacerlos parte de nuestras estrategias de enseñanza estableciendo pautas claras que permitan su uso. El respeto y la negociación lograrán un ambiente de clase más rico y promoverán una mayor participación de los estudiantes.

6. ¿Qué estímulo o consejos puede ofrecer para que los docentes asumamos nuestro rol de la mejor manera y no dejemos que ningún impedimento limite nuestros sueños y nuestro desarrollo profesional?

Como educadores, no debemos permitir que ningún impedimento limite nuestros sueños. Solo tenemos una oportunidad en la vida y debemos hacer que cuente. Debemos trabajar con mucha pasión y que esta sea genuina y salga del corazón. Como la escritora dominicana Julia Álvarez cita: “Cada elección, pregúntate, ¿será una elección de hacer o vender almas? No te conformes con menos. Para eso es la vida. Sé lo que anhelas ser, ve por tus sueños”.